

Aranjuez y la Feria de Abril

CARLOS MARTÍN - HOMER :: 11/05/2017

Una festividad sin identidad cultural corre el riesgo de carecer de sentido. Con la recolección del esparrago verde se podría hacer lo mismo integrando los valores locales.

Es bueno que haya fiestas donde se divierta el personal y cuya celebración levante los ánimos hosteleros, hasta ahí todo perfecto. Que haya una atracción más para desfogar y cautivar a los que están de paso puede ser hasta saludable, pero no estaría de más dotarlas de identidad para no caer en un corta y pega de estereotipos folclóricos.

Normalmente las fiestas locales tienen que ver con la época recolectora, ganadera, por un producto dado o por un acontecimiento, etc. La Feria de Abril en Aranjuez en consonancia con la festividad sevillana no solo deja perplejo por no venir a cuento, además pone en entredicho la imaginación y determinación por lo nuestro. Quiero creer que vivo en un sitio con sus propias costumbres y atributos, y no pegado a un palacio donde en ocasiones celebramos el FITUR de los bares y las fiestas son rediles sin contenido. Contagiarse del ánimo de otros lugares es digno, no obstante seamos nosotros mismos.

El problema de que la Feria de Abril no tenga cercanía hace que en vez de promover el verde Andalusi más bien se mueva a título particular el verde del parné. Que viva Andalucía, pero que la Feria de Abril sea organizada por las asociaciones andaluzas para que nos enseñen la esencia cultural, a diferencia de lo que promueve el consistorio de ponernos *tóciegos* y poco más. Cuando las fiestas no son populares lo que sucede es que la actividad social pasa de ser el eje principal a ser mera mercancía; argucias para reanimar lo que ya hay a raudales en cualquier fin de semana. La Feria de Abril *per se* no es mal invento, pero seamos honestos y recordemos esta fiesta por el motivo correspondiente sin tanta pompa absurda. Que sea, por ejemplo, la fiesta "*canina*", de cuando estábamos caninos en un momento desfavorable y se llevó a cabo para que los establecimientos levantaran cabeza y aumentar la oferta de ocio en tiempos aciagos. Quizá así valga para recapacitar en tiempos venideros y podamos seguir celebrando dentro de 150 años una fiesta popular con precios populares (precios bajos como en su origen) y no sacar el ansia viva de todo para la buchaca y cada año más caro y más esnob. Por eso lo de la identidad y popularidad, para vincular a la gente y que pueda tomar parte llevando implícito algo cultural del por qué se hace.

Para no caer en saco roto, a riesgo de hacer también el ridículo, propongo que la Feria de Abril o mayo sea para hacer la festividad del esparrago verde que es justo su momento óptimo de recolección. En pueblos de Castilla y Navarra se hace la fiesta del esparrago blanco exponiendo el producto de mil maneras a la vez que se ponen hasta las cartolas comiendo y bebiendo. Al final, si se quiere es lo mismo, pero con un motivo gastronómico de un producto hortícola donde podamos vernos reflejados y de paso dar a conocer la alegría de la huerta.

Ahí lo dejo.

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/aranjuez-y-la-feria-de